

POR CANTABRIA, LOS PRIMEROS

GABINETE DE PRENSA

El PRC rechaza el “triumfalismo” del Gobierno y afirma que ha reducido el déficit “a costa de sacrificar a los cántabros y deteriorar la sociedad”

Rafael de la Sierra acusa a Diego de llevar a Cantabria en “una situación difícilísima” marcada por el paro y “la atonía económica y social”

Santander, 9 de febrero de 2013

El Partido Regionalista de Cantabria ha rechazado hoy el “triumfalismo” del Gobierno ante la reducción del déficit al 1,42 por ciento y ha asegurado que lo ha conseguido “a costa de sacrificar de manera absolutamente impropia a los cántabros y de crear un deterioro en la sociedad que está lastrando de manera importante el presente y el futuro”.

El vicesecretario general y portavoz parlamentario del PRC, Rafael de la Sierra, ha cuestionado que el Ejecutivo de Diego se “ufane” incluso de haber gastado menos de lo que podía gastar, cuando otras comunidades autónomas, incluidas las del PP, “no han sido tan sumisas y complacientes con el Gobierno central”.

A su juicio, este proceder ha llevado a Cantabria a “una situación difícilísima, con un tejido en peligro, con un alarmante descenso del empleo y con una atonía económica y social muy preocupante”. “Esa sensación que se torna aun más sombría cuando comprobamos el triunfalismo del Gobierno y su absoluta falta de intención de rectificar”, ha agregado.

De la Sierra ha subrayado que el cumplimiento del objetivo de déficit ha producido “un deterioro alarmante” de la calidad de la sanidad en Cantabria, con recortes en personal, en tiempos de atención y en instalaciones sanitarias. Además, se están llevando a cabo “recortes importantísimos” en la educación, por reducción de profesores y medios y aumento de costes para los alumnos; al tiempo que “se ataca el estado del bienestar, por reducción de prestaciones e imposición de pagos, de forma que miles de personas se encuentran ya en la miseria, sin atención alguna y muchos miles más sobreviven a duras penas”.

Para el portavoz regionalista, los retrocesos en sanidad, educación y políticas sociales ejemplos del deterioro de las prestaciones que está llevando a cabo el actual Gobierno, al que ha acusado también de “paralizar la actividad económica con impuestos y recargos absurdos, con ausencia absoluta de inversión pública y con falta total de planes, programas o incentivos al desarrollo”.

Asimismo, ha lamentado la suspensión de proyectos como Comillas, el Plan Eólico, el Plan de Carreteras o la obra del Estado “por falta de reivindicación”.

“Ello ha dado como resultado que Cantabria vaya lentamente pasando de los primeros puestos en calidad de sus prestaciones sociales, a los últimos; de la alta calificación de la sanidad a la mediocre; de una menor tasa de paro a una de las



POR CANTABRIA, LOS PRIMEROS

GABINETE DE PRENSA

mayores de España; de altos niveles de crecimiento a decrecimiento superior a la media española; de ser de los primeros en creación de empresas a ser de los primeros en destruirlas. En fin, de ver con esperanza el futuro a verlo con desesperación”, ha destacado el portavoz regionalista.

Además, ha indicado que cuando el presidente Diego “agradece” a los cántabros los sacrificios “oculta que muchos de ellos se han producido exclusivamente por la incompetencia del Gobierno Regional, por buscar la reducción del déficit a toda costa, sin saber que había diversos modos de hacerlo mucho menos agresivos y lesivos para los ciudadanos y para las empresas”.

El PRC considera que había otra manera de atacar el déficit, “mucho más cuando Cantabria estaba en mejores situaciones que la mayoría de las Comunidades Autónomas en solvencia, actividad económica y empleo”. “Y había que haber partido de la idea, evidente, que el déficit no sólo se reduce por eliminación de gastos socialmente imprescindibles, sino también por el aumento de ingresos socialmente soportable, derivados entre otras cosas de un incremento de la actividad económica”.

Sin embargo, el Gobierno del PP ha entendido el déficit, “no como un requisito o una obligación impuesta por la situación económica y financiera, sino como su único objetivo y eso ha sido y es un gravísimo error”, por lo que ha conducido a Cantabria a “una situación difícilísima, con un tejido en peligro, con un alarmante descenso del empleo y con una atonía económica y social muy preocupante”.

